

La Provincia de España de la Compañía de Jesús ante la muerte de Su Santidad Benedicto XVI

La Provincia de España de la Compañía de Jesús comparte en estos momentos el dolor de toda la Iglesia por la muerte de Su Santidad Benedicto XVI.

Junto con el dolor, nos invade también un sentimiento de enorme agradecimiento por la vida y legado de un pontífice que nos ayudó a permanecer arraigados en la fe, gozando y transmitiendo la alegría de ser cristianos en el mundo. No podemos sino dar gracias a Dios por un Papa que no dejó nunca de sorprendernos con su ejemplo de libertad, humildad y confianza en Dios.

Como jesuitas, nos viene a la memoria la audiencia que ofreció a la Congregación General 35, el 21 de febrero de 2008. Sus palabras de confianza, renovando nuestro envío a las fronteras, hicieron que un profundo sentimiento de consolación se irradiara desde la Sala Clementina del Palacio Apostólico a todo el cuerpo de la Compañía.

Rememoramos también con cariño cada una de sus tres visitas siendo Papa a España, en particular la que realizó para asistir a la Jornada Mundial de la Juventud en 2011, que tan duradero impacto apostólico causó en nuestro país.

Homenajeamos, por otra parte, a un pensador referencial, Joseph Ratzinger, que supo unir el coraje de la razón a la autenticidad de la fe, para sintetizar e integrar los logros del pensamiento teológico, en busca de la verdad y la primacía del amor.

Poco después de anunciar su renuncia, viendo los miles de fieles que llenaban la plaza de San Pedro, Su Santidad Benedicto XVI expresaba que «la Iglesia es un cuerpo vivo, animado por el Espíritu Santo y vive realmente por la fuerza de Dios». Es esa Iglesia a la que tan generosamente sirvió durante toda la vida la que hoy le muestra su reconocimiento.

P. Antonio España SJ

Provincial